

SAN PABLO MIKI y compañeros mártires, el 5 de febrero de 1597, en Nagasaki (Japón) fueron crucificados veintiséis cristianos (misioneros jesuitas y franciscanos, religiosos japoneses, como Pablo Miki, y diecisiete laicos: catequistas, intérpretes, médicos y niños). Sonriendo y cantando sufrieron el martirio. (Entre ellos estaba san Felipe de Jesús).

SAN MATEO CORREA MAGALLANES, del hebreo. «don de Yahvé» (1866-1927). Presbítero y mártir. Nació en Tepechitlán, Zacatecas, México. Para costear sus estudios sacerdotales trabajó como cuidador del seminario. Se ordenó en 1893. En 1926 llegó a Valparaíso, Zacatecas, donde un grupo de jóvenes de la Acción Católica (A.C.J.M.) promovían un Manifiesto en oposición a las leyes antirreligiosas. En marzo del mismo año irrumpen el poblado las fuerzas federales, quienes estaban en contra de los miembros de la A.C.J.M., para tratar de localizarlos se captura al padre Correa y se le lleva a la ciudad de Zacatecas, donde, al no encontrar motivo para encarcelarlo, se le liberó y regresó a su parroquia. El 30 de enero de 1927, estando en una hacienda, le solicitaron llevar los últimos auxilios a un enfermo. El sacerdote acudió al llamado acompañado por el dueño de la finca. En el camino se toparon con una partida militar, que les arrestó y los llevó a Durango. El día 5 de febrero lo presentaron ante el general Ortiz, quien le dice: «Primero va usted a confesar a esos bandidos rebeldes que ve allí, y que van a ser fusilados enseguida; después, ya veremos qué hacemos con usted». Una vez cumplida la orden, el militar le exigió: «Ahora va usted a decirme lo que esos bandidos le han dicho en confesión», ante la negativa fue fusilado. Lo canonizó en el año 2000 san Juan Pablo II (1978-2005; 22 de octubre), fijándose esta fecha para su memoria individual; el grupo de mártires mexicanos, al que pertenece, encabezados por san Cristóbal de Magallanes, se conmemora el 21 de mayo.

Beata María Teresa Bonzel, virgen fundadora.